

## Introducción

### Israel y Judá

En muchos aspectos las condiciones características de Israel y Judá en el siglo octavo A.C. eran similares a las que caracterizan a nuestra sociedad en el siglo veinte. En su prosperidad, Israel y Judá se olvidaron de Dios y cayeron en la corrupción y decadencia. Bajo el mando de Jeroboam II (782-753 A.C.) las fronteras de Israel habían sido restauradas en gran parte y el periodo se caracterizó por una prosperidad desconocida allí desde los días de Salomón. En Judá, el hábil y diestro Uzías (767-740 A.C.) restauró en gran medida las fronteras de ese país y la prosperidad alcanzó allí alturas no disfrutadas desde los días de Salomón. En ambas naciones esta afluencia material produjo las enfermedades que tan frecuentemente acompañan a la abundancia. La gente olvidó a Dios y atribuyó su prosperidad y bienestar a los ídolos a los cuales ellos habían vuelto.

La idolatría imperó en Israel. Desde la muerte de Salomón (931 A.C.), cuando el reino del norte se separó de Judá, Israel adoró a Jehová por medio del símbolo de los dos becerros dorados, los cuales habían sido levantados en Bet-el y Dan por su primer rey, Jeroboam I. Todos los reyes que siguieron lo imitaron a él en la honra a estos dos becerros. Agregado a esta forma de idolatría estaba el culto a Baal, un culto nacional establecido por medio de la influencia de Jezabel, la esposa de Acab, el cual reinó de 874 a 853 A.C. Maldecidos de esta manera con dos formas de idolatría - el culto a Jehová bajo el símbolo de los borregos y el culto a Baal, un culto meramente pagano - la nación se sumergió en los abismos de la apostasía de la cual nunca se recobraría. Este rechazo de Jehová por el reino del norte fue acompañado de la

## Introducción

corrupción política, la decadencia social, y la depravación moral, todo lo cual traía el juicio de Dios sobre la nación.

Sin embargo, antes de que este juicio fuera llevado a cabo por el Señor, Dios levantó dos profetas, a quienes envió a denunciar los pecados de ese tiempo y suplicar a la gente el retorno a Jehová. Amós, un pastor atrevido, áspero y valeroso de la árida región de Tecoa, al sur de Jerusalén, fue el primero (755 A.C.). El describió la condición corrupta de Israel en un lenguaje vivido, gráfico y a menudo pintoresco. El juicio, dijo, estaba en su camino, y como Isaías describió más tarde, el peligro representado por Asiria, "Será ciertamente espanto el entender lo oído" (28:19). Amós advirtió que los palacios serían saqueados (3:11) y que la gente amante del lujo que se apoyaría en los cojines de seda de sus divanes o camas, serían tan arruinados que los que permanecieran podrían ser comparados con dos piernas (de una oveja) o de un pedazo de oreja rescatada por un pastor de la boca del león (3:12). Sus casas de invierno y verano, junto con sus muebles incrustados de marfil, todos perecerían (3:15). Las mujeres de Samaria, esposas de los señores, descritas como "vacas (ganado vacuno) de Basán", engordadas como para una carnicería, serían rebajadas y arrojadas fuera de la tierra, conducidas lejos a la cautividad con ganchos (4:1-3). El lujo y la extravagancia, ganado a expensas de los pobres (6:1-6), sería todo reducido a la nada y los que más se deleitaron serían llevados cautivos (6:7-11). **"Por tanto, de esta manera te haré a ti, Oh Israel; y porque te he de hacer esto, prepárate para venir al encuentro de tu Dios, Oh Israel" (4-12).**

Contemporáneo de Amós, pero profetizando unos pocos años más tarde, fue Oseas (750-725 A.C.). Al igual que Amós, Oseas era aparentemente un nativo de Israel, la tierra a la cual él fue enviado. Aunque Oseas presenta un sentimiento delicado y compasivo hacia la nación malvada y pecaminosa - palabras tales como "misericordia" se mencionan una y otra vez mientras él apela a la gente para que vuelva a Jehová - de ninguna manera es severo en su denuncia de la idolatría de Israel, los frutos malvados que fueron tan evidentes en la vida diaria.

Oseas usó la palabra *fornicación* para describir la apostasía de Israel frente a Jehová y a la adoración de los dioses paganos. Esta palabra y la frase "recrearse con la ramera", se mencionan una y otra vez. Para Oseas, toda adoración falsa era fornicación espiritual; compara a la gente que servía a los ídolos con una ramera que sirve a los deseos de los hombres por el pago que recibe.

Oseas llamó también a la nación a un tribunal de justicia para ser probados ante Jehová, "Porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra" (4:1). En contraste con lo que él no encontró, el profeta señala lo que la nación mostró en todas las formas: "Perjurar, mentir, matar y adulterar prevalecen, y homicidio tras homicidio se suceden" (4:2). ¡Esto se oye notablemente como los encabezados de un periódico moderno! Debido a estas condiciones de pecado, "Se enlutará la tierra, y se extenuará todo morador de ella, con las bestias del campo y las aves del cielo (4:3).

Los ídolos de Israel, hechos de plata y oro a los cuales Dios los había entregado, serían cortados junto con los borregos los cuales ellos forjaron y adoraron en Bet-el y Dan (Ose 8:4,5). "Porque sembraron viento, y torbellino segarán" (Ose 8:7). Jehová había escrito para Efraín, el cual representa aquí a Israel, "Le escribí las grandezas de mi ley, y fueron tenidas por cosa extraña" (8:12). Israel había olvidado a su Creador y construyó palacios, y Judá multiplicó sus ciudades fortificadas - actividades contrarias a la fe y a la vida sencilla fidelidad en Dios. Pero Dios enviaría un fuego sobre Sus ciudades para devorar sus palacios (8:14). La razón real del castigo impuesto

## Un Comentario sobre Isaías

por Dios fue claramente resumido por el profeta Oseas cuando dijo, "Pues has fornicado apartándote de tú Dios; amaste salario de ramera en todas las eras de trigo" (9:1); esto era fornicación espiritual.

Debido a la culpabilidad de Israel en la rebelión contra Dios, Oseas dijo, "Caerán a espada; sus niños serán estrellados, y sus mujeres encinta serán abiertas" (13:16). ¿De donde vendría tal juicio? Jehová no dejó a la gente sin respuesta: El lo haría conocido. Este fue el día amargo guardado para ellos, pero habría un día mejor más allá de este juicio cuando ellos volverían a Jehová y dejarían su iniquidad (Cap 14).

Isaías y Miqueas presentan claramente que las condiciones morales y espirituales en Judá fueron un poco mejor que las que tenían en Israel. Observaremos aquellas condiciones en nuestro estudio de Isaías.

Mientras que Israel y Judá estaban consumiéndose en el lujo y prosperidad recientemente adquirida, había estruendo de invasión así como los nubarrones de guerra asomaban amenazadoramente en el norte y en el este. Una vez más Asiria tenía sus ojos sobre el este en tanto que flexionaba sus músculos militares y hacía amenazas de conquista mundial. Amós había sido específico más de una vez al decir, "Un enemigo vendrá por todos lados de la tierra" (3:11) y "Una nación...que os oprimirá desde la entrada de Hamat hasta el arroyo de Araba" (6:14), indicando solamente la dirección desde la cual vendría la aflicción y los límites hasta los cuales se extendería. Unos pocos años más tarde Oseas identificó específicamente al adversario, diciendo, "Ellos [la gente de Israel] comerán vianda inmunda en Asiria" (9:3). Hablando del becerro de Bet-el dijo, "Aún será llevado a Asiria como un presente al rey Jareb" (10:6). En resumen, puesto que Israel había rechazado a Jehová como su Dios y Rey, "Ellos no volverán a la tierra de Egipto, sino que el asirio mismo será su rey, porque no se quisieron convertir" (11:5). La misma palabra "Asiria" produjo terror en los corazones de aquellos que lo oyeron, llevando la mente a la naturaleza terrible de los juicios descritos por Oseas (13:16).

### Asiria

Un breve resumen del surgimiento de Asiria al poder servirá como un fondo al libro de Isaías. Poco se conoce del periodo primitivo de la historia de Asiria, excepto aquellos datos posteriores a la mitad del tercer milenio A.C. Su población más antigua era culturalmente inferior a la de Babilonia, pero superior en energía y espíritu militar. La historia más antigua de Asiria ya revela su interés e influencia comercial. Fueron establecidas colonias comerciales por dondequiera que la gente se sentía lo suficientemente fuerte debido a la protección de ellos. Estas colonias florecieron en el primer cuarto del segundo milenio antes de Cristo, y durante este tiempo varios gobiernos fortalecieron a la floreciente nación.<sup>1</sup> Parecía sin embargo, que los asirios fueron llevados bajo el poder de la Babilonia de Hamurabi, el cual gobernó de 1728 a 1686 A.C.<sup>2</sup>

Durante el periodo de quinientos años, de 1500-1000 A.C., varios gobiernos poderosos contribuyeron grandemente al desarrollo de la floreciente nación. El primero en importancia entre estos reyes y el que particularmente nos interesa, es Tiglath-pileser I (1116-1078 A.C.), el cual guió a la nación a nuevas alturas de poder y conquista militar. Su política era no mostrar

---

<sup>1</sup> Siegfried J. Schwantes, *A Short History of the Ancient Near East* (Grand Rapids: Baker, 1965), chs. 18-20.

<sup>2</sup> Joseph P. Free, *Archaeology and Bible History* (Wheaton, Ill.: Van Kampen, 1950), p. 33, n. 54, ver también pág. 81.

## Introducción

misericordia a sus enemigos; las noticias de su crueldad produjo terror en los corazones de aquellos a los cuales conquistó. Esta política fue también adoptada por sus sucesores, y la crueldad de Asiria llegó a ser el castigo del mundo hasta que su capital, Nínive, cayó en el 612 A.C. Pero Tiglath-pileser no era solamente un gran guerrero; era también un gran constructor de palacios, ciudades, y de fuertes plazas.

Con la muerte de Tiglath-pileser el poder de Asiria empezó a declinar, pero fue restaurado por Ashur-dan II (932-910 A.C.) y su hijo Adad-nirari II (909-889 A.C.). Bajo el reinado de este último fueron conquistadas numerosas potencias. Adad-nirari continuó la política de crueldad excesiva, no presentando misericordia a los pueblos conquistados, incendiando sus ciudades, decapitando a miles, y desollando vivos a muchos. Conocer esto acerca de los asirios nos ayuda a entender el terror con el cual la profecía de Oseas de los juicios inminentes (**13:16**) deben haber afectado los corazones del pueblo de Israel.

El siguiente gobernador asirio de interés a nuestro estudio es Ashur-nasir-pal II (883-859 A.C.), el cual convirtió a la armada asiria en la máquina de guerra mas grande conocida en ese tiempo. Si bien era también un gobernador sabio de su pueblo, era un guerrero y un conquistador excesivamente cruel, sobrepasando aún a su antecesor. Su crueldad es repugnante al corazón; es denunciado por haber formado una torre cubierta con la piel de los enemigos desollados, tener emparedados a sus oponentes abandonándolos a la muerte, y tener empalados a otro número incontable en postes alrededor de la ciudad. Su conquista se detuvo en el Mar Mediterráneo, en el cual ceremoniosamente lavó sus armas como conquistador de todo. Esto lo llevó cerca de la tierra de los hebreos, pero no hay registro de su entrada en ella.

Su sucesor, Shalmaneser III (859-824 A.C.), no solamente enfrentó la tarea de emprender conquistas más lejanas, sino también retener el territorio conquistado por su padre, Ashur-nasir-pal. Sus conquistas lo llevaron más cerca de Israel que lo que cualquiera de sus predecesores había estado; en su propio relato de la lucha en Qargar sobre el Río Orontes justo al noreste de Hamat, proclamaba tener derrotados a veinte reyes. Entre ellos se contaban Acab de Israel y Benhadad de Damasco.<sup>3</sup> El hecho es que Shalmaneser no siguió adelante en esta victoria, y que abandonó su minuciosidad en cuestión. La batalla era probablemente una atracción.

Escribiendo de un periodo posterior (781-746 A.C.), Schwantes dice, "Asiria sufrió otro periodo de debilidad...una causa que contribuyó a la impotencia asiria esta vez era una plaga terrible la cual devastó al país."<sup>4</sup> Fue también durante esta época que Dios envió a Jonas a Nínive para predicar a esa ciudad pagana. Nadie duda de este periodo de debilidad asiria, unida con la plaga, contribuyeron a la buena disposición con la cual tanto el rey como el pueblo de Nínive atendiera el mensaje de Jonas.

En 745 A.C. un general asirio se sublevó y usurpó el trono, llamándose a si mismo Tiglat-pileser III, según el nombre de uno de los primeros grandes gobernantes. El reinó de 745 a 727 A.C., y es en este punto de la historia de Israel y de Judá que tiene contacto con Asiria, con una consecuencia más significativa para el pueblo de Dios. Durante su reinado, Tiglat-pileser III empezó la conquista del norte de Israel y de Samaria. El juicio anunciado por los profetas estaba ahora en su camino.

---

<sup>3</sup> George A. Barton, *Archaeology and the Bible History*, 7th. Ed. (Philadelphia: American Sunday-School, 1937), pág. 458.

<sup>4</sup> Schwantes, *Short History*, p. 122.

## Un Comentario sobre Isaías

La gente de Israel había escuchado a los profetas, los cuales envió Dios, la destrucción podría haber sido evitada. De hecho, en Judá un número suficiente escuchó a los profetas Isaías y Miqueas. Atendiendo a sus mensajes e influenciados por el buen rey Ezequías, Judá evitó la cautividad en este tiempo.

Ahora parece evidente que Tiglat-pileser III es el Pul de la historia bíblica - "Pul el rey de Asiria" a quien Manahem pagó tributo (**2 Rey 15:19**). Sin embargo se suscita una duda por la observación de los cronistas de que "El Dios de Israel excitó el espíritu de Pul rey de los asirios, y el espíritu de Tiglat-pileser rey de los asirios" (**1 Crón 5:26**). ¿O eran estos dos reyes diferentes, o son dos nombres para el mismo rey? Kraeling dice que la identidad de Pul como Tiglat-pileser fue establecida hace mucho tiempo por las inscripciones cuneiformes "las cuales mostraban que Pul (Pulu) era el nombre que se le dio como rey de Babilonia".<sup>5</sup> Las anotaciones libres de la traducción de Joseph Horner, "Y el Dios de Israel excitó el espíritu del rey Pul de Asiria, al igual que a Tiglat-pileser rey de Asiria, y los llevó (singular) lejos", indicando entonces que los dos nombres se refieren a un solo rey.<sup>6</sup>

Tiglat-pileser y los tres reyes que lo sucedieron afectaron grandemente la historia de Israel y de Judá. Estos reyes y su relación con Israel y Judá serán detallados en forma más amplia en el conjunto de este libro. Los cuatro reyes asirios y los años de su gobierno son:

Tiglat-pileser III, 745-727 A.C.  
Shalmaneser V, 727-722 A.C.  
Sargón II, 721-705 A.C.  
Senaquerib, 705-681 A.C.

Tiglat-pileser III empezó la conquista de Israel llevando en cautividad parte de las tribus del norte de Zabulón y de Neftalí (**Isa 9:1,2**). Cuando fue sitiado por las fuerzas combinadas de los Reyes de Peka de Israel y del rey Rezin de Siria, el rey Acaz de Judá "envió embajadores a Tiglat-pileser rey de Asiria, diciendo: Yo soy tu siervo y tu hijo; sube, y defiéndeme de la mano del rey de Siria, y de la mano del rey de Israel" (**2 Rey 16:7**). El rey de Asiria respondió de buena gana a esta petición, aunque a un alto costo para Judá y Acaz.

Shalmaneser V, otro general militar, sucedió a su padre Tiglat-pileser en el trono de Asiria y empezó el asedio contra Samaria lo cual resultó en la caída de la ciudad. Hay sin embargo una pregunta, y consiste en si la ciudad cayó bajo su dirección en el asedio y antes de su muerte, o bajo la dirección de su sucesor, Sargón II. Esta pregunta levanta una segunda: ¿Samaria cayó bajo los asirios en 722 o 721 A.C.? En un relato de sus crónicas, Sargón reclama que él destruyó la ciudad. También de acuerdo a su registro, 27290 israelitas fueron deportados a Asiria, mientras que los cautivos de otras ciudades fueron llevados a la tierra conquistada de Israel. Estos recién llegados y los israelitas que permanecieron allí se casaron entre ellos; los samaritanos de los días de Jesús fueron sus descendientes. Se ha sugerido que Sargón pudo haber sido el general que dirigió el asedio en los últimos días del sitio. El entonces clamó el honor de su conquista cuando Shalmaneser murió. De cualquier forma podemos concluir que Samaria cayó cerca de finalizar

---

<sup>5</sup> Emil G. H. Kraeling, *Rand McNally Bible Atlas* (Chicago: Rand McNally, 1957), pág. 294.

<sup>6</sup> Free, *Archaeology*, pág. 196.

## Introducción

el 722 o al empezar el 721. La profecía de Oseas fue entonces dramáticamente cumplida.

A la muerte de Sargón (705 A.C.), su hijo Senaquerib heredó el trono. Es descrito por los historiadores como un talentoso comandante militar pero de un carácter arrogante, lo cual inspiró el odio de todos. Realmente, así llevó a sus hijos a que lo mataran mientras que estaba adorando en la casa de su dios (**Isa 37:38**). Fue Senaquerib el que sitió a Jerusalén (701 A.C.) solamente para tener 185,000 de sus hombres destruidos por Jehová a las puertas de la ciudad (**Isa 37:36**).

Antes de la invasión de cualquiera de estos reyes, Dios levantó a Amós y a Oseas a predicar en Israel, y a Isaías (740-700 A.C.) y a Miqueas (735-700 A.C.) para procurar regresar a Judá hacia El mismo. Isaías pareció haber hecho su predicación en Jerusalén, mientras que Miqueas, algunas veces llamado el profeta de la villa o del campo, confinaba sus esfuerzos en gran parte de las ciudades más pequeñas al noreste y sudeste de Jerusalén.

En el 612 A.C. la capital asiria de Nínive cayó ante los babilonios, los cuales fueron ayudados por los medos. La batalla final entre los asirios y los babilonios fue disputada en Harán (609 A.C.), llevando al fin de una de las naciones más crueles de la historia. La caída de Nínive es gráficamente descrita en la profecía de Nahum. Se reconocen sin embargo las aportaciones de los asirios, ya que ellos sirvieron como un Estado más pulido a las de la amenaza de invasión de las hordas bárbaras del norte y que ellos fomentaron el desarrollo de la arquitectura, de ciertas ciencias, la literatura y la escultura. La tragedia de su civilización era que sus avances más grandes fueron en las artes militares, las cuales fueron usadas para la conquista y la destrucción despiadada de los pueblos cercanos.

### **Isaías, el hombre**

Fue en el centro de esta experiencia de tiempos inciertos y de disturbio internacional en el cual creció Isaías. El rey Uzías, uno de los mejores gobernantes que reinó en Judá, dio una dirección hábil al pueblo, impulsando el comercio, la agricultura, la explotación de los recursos naturales de la tierra y programas de construcción. Sin embargo, como se indicó anteriormente, su prosperidad lo llevó a la corrupción que acompaña a una ciudad prospera. La apostasia religiosa y la adoración de ídolos fueron acompañados por una corrupción política, codicia, relajamiento social y decadencia moral. Isaías, un hombre de carácter fuerte, con profunda fe en Dios, coraje y convicción, fue el hombre al cual escogió en ese momento para llevar la antorcha de la verdad en medio de la oscuridad espiritual. Hábil para tratar en cualquier clase, Isaías era efectivo en los círculos de sociedad, entre falsos ídolos religiosos y entre la gente común. El tuvo la misión de hacer volver a la gente hacia Jehová, advirtiendo de ese modo la cautividad en manos de los asirios. El demostró la verdad de este llamado. Jan Valeton, el más joven, dice de él: "Tal vez nunca ha habido otro profeta como Isaías, el cual se pararía con su cabeza en las nubes y sus pies en la tierra sólida, con su corazón en las cosas de la eternidad y su boca y sus manos en las cosas del tiempo, con su espíritu en el consejo eterno de Dios y su cuerpo en el muy definido momento de la historia".<sup>7</sup> Verdaderamente, Isaías puede ser llamado el decano de los profetas.

---

<sup>7</sup> Citado en George L. Robinson, *The Book of Isaiah* (Grand Rapids: Baker, 1954 reprint), pág. 22.

## Un Comentario sobre Isaías

Poco se conoce de la vida personal de Isaías. Lo que conocemos se deriva del libro el cual lleva su nombre y una pocas referencias en los libros históricos de la Biblia. Su nombre significa "la salvación del Señor", e indica que su misión era dirigir a la gente al Señor, la única fuente de salvación. Sabemos que estaba casado y que su mujer era profetiza (**Isa 8:3**). Tuvo los menos dos hijos los cuales tenían nombres proféticos. Sear-Jasub ("un remanente volverá"), el mayor tenía la suficiente edad para acompañar a su padre cuando se reunió con el rey Acaz al extremo del acueducto del estanque de arriba (**7:3**). El nombre del segundo hijo de Isaías era Maher-Salal-Hasbaz ("El despojo se apresura, la presa se precipita", **8:3**).

Todos los profetas de Dios hablarían en relación con sus tiempos; ellos no hablaron o escribieron en forma abstracta. Ellos tratarían con situaciones de la vida real y escribieron antes que nada, de su propia generación, pero también a las generaciones que los sucedieron, la gente de todas las épocas las cuales pueden encarar situaciones económicas, políticas y morales similares. Aunque se dirigió a sí mismo a los judíos de ese momento, Isaías puede ser llamado el profeta del futuro, porque constantemente apunta los eventos que vendrían. El tenso futuro y el perfecto profético, a los que se refieren como eventos que vendrían como si hubieran ya ocurrido, caracterizando sus escritos desde el principio hasta el fin. El vio claramente el futuro de Judá, la destrucción de las naciones paganas, y el advenimiento de un Rey, el Mesías, el cual gobernaría con rectitud.

Del mismo libro aprendemos que Isaías no era solamente un profeta sino también un gran estadista de una aguda comprensión de los asuntos del mundo de sus días. Se dice que Edmund Burke, el gran estadista inglés del siglo dieciocho, habitualmente leía sobre Isaías antes de asistir al Parlamento y tuvo al profeta en la más alta estimación. El profeta fue consejero de reyes, poniéndose en un nivel igual antes Dios y no temiendo condenar los errores y señalar lo correcto. No solamente fueron tratadas estas condiciones internas, junto con el poder creciente de Asiria, sino que estaba también el problema de Egipto, el gran cocodrilo del sudeste, el cual estaba determinado a no renunciar a su pasada dominación mundial sin esforzarse. Esto llevó al desarrollo de tres partes políticas en Judá durante el tiempo de Isaías: la parte egipcia, la cual abogaba por una alianza con Egipto en contra de Asiria; una parte asiria, la cual podría capitular a Asiria; y una parte de "Jehová" o nacionalista guiada por Isaías, el cual dirigió la lealtad hacia el Señor como el único camino a la salvación.

Isaías fue asimismo un gran reformador el cual condenó los errores de la gente y apuntó a Jehová como la fuente de toda conducta correcta. Era solamente retornando a Jehová, rechazando toda idolatría, y construyendo sobre la roca sólida de la verdad tal y como fue revelada por Dios, que Judá podría evitar la destrucción. Los ídolos, la corrupción en el dominio político, y la inmoralidad de todo tipo debía alejarse. La gente debería aprender a "esperar en Jehová", permitiéndole a El dirigirlos en lugar de escuchar las voces de sus falsos líderes.

Como teólogo (si pudiéramos usar la palabra con respecto a su estudio y comprensión de la naturaleza verdadera y del carácter de Dios), Isaías fue sin igual. El vio al Señor como a un Rey, alto y exaltado sobre toda creación y absoluto en santidad y rectitud, y constantemente enfatizó el control de Jehová sobre las naciones y su destino. Las palabras *rectitud* y *justicia*, los principios sobre los cuales Dios actúa siempre, ocurren repetidamente en el mensaje de Isaías. El carácter verdadero y la naturaleza de Dios serían revelados en la venida de Emmanuel ("Dios con nosotros"). Los conceptos exaltado y sublime de Jehová los cuales serían revelados en el que vendría es

## Introducción

el pensamiento predominante y lo que se enfatiza en el libro. Si bien todo lo de los profetas, los cuales escribieron en los días posteriores y de los eventos de ese período dijeron y presentaron ciertos aspectos del Mesías que vendría, Isaías tuvo con mucho una visión más profunda y un concepto más claro del Redentor. Este concepto no significa que no este de acuerdo con los otros profetas, sino simplemente se hace notar que Dios distinguió a Isaías para ese propósito y así lo inspiró (**1 Ped 1:10-12; 2 Ped 1:21**).

Por **2a. de Crónicas** sabemos que en forma adicional a su profecía, Isaías escribió un relato de los hechos de Uzías; aparentemente estos hechos no se relatan de nuevo en los libros históricos de la Biblia ni en el libro relacionado con los nombres de los profetas (**2 Crón 26:22**). También sabemos que Isaías recordó una "visión" en la cual detalló "el resto de los hechos de Ezequías, y sus buenas acciones" (**2 Crón 32:32**). No tenemos un relato de la muerte de Isaías; ninguno de nosotros sabemos si vivió más allá del tiempo de Ezequías y dentro del período del reinado de Manasés. Hay una tradición que dice que fue aserrado bajo la orden de Manasés. Esto se basa principalmente sobre un libro apócrifo, *La Ascensión de Isaías*. Además, Justino Mártir en su diálogo con Trifo censura a los judíos con la acusación "a quien [a Isaías] ustedes aserraron en una sierra de madera".<sup>8</sup> Pero no hay una evidencia sólida de esto. Aún cuando nos gustaría conocer más detalles de la vida personal de Isaías, ellos no han sido revelados. En lugar de ello, el profeta puso su atención sobre "El Santo de Israel" y Su control del destino de los hombres y de las naciones. Por lo menos sabemos que muerte de Isaías fue más feliz que las de la mayoría de los profetas, pues vivió para ver el fruto de sus labores - la mano de Dios evitó a Su pueblo ser derrotados por los asirios.

## Isaías, el libro

Debido al número de capítulos, el libro de Isaías es generalmente considerado el más largo de todos los libros proféticos; pero página por página (en la ASV), es ligeramente más corto que Jeremías y aproximadamente equivalente a Ezequiel. El contenido del libro no está siempre en orden cronológico, algo que en ocasiones presenta dificultades al estudiante. Por ejemplo, el llamado del profeta a su trabajo aparece en el **capítulo 6** en lugar de hacerlo al inicio del libro. Una explicación adecuada para esto podría no ser posible, pero en el momento adecuado haremos lo posible por explicarlo. Es bastante posible que los temas en el libro podrían haber sido escritos en secciones de acuerdo al asunto tratado y reunidos más tarde dentro del todo. Hay que recordar que el profeta profetizó sobre circunstancias variables alrededor de un período de cuarenta años.

Uno de los puntos fuertes del libro es su énfasis sobre la salvación por fe, pero era sobre las bases de la fe en Dios que la gente sería salvada de sus delitos y de sus consecuencias. George L. Robinson llamó al libro la Epístola de los Romanos del Antiguo Testamento,<sup>9</sup> y esto bien describe su mensaje. El pueblo era urgido y animado a esperar por el Señor, a esperar fervientemente, a esperar, a esperar con fe.

El libro enfatiza también que el Mesías traería a los Gentiles junto con los Judíos. La venida de alguien que sería una luz, trayendo salvación a los pueblos de todas las naciones. Tanto Judíos como Gentiles serían parte de un gran reino espiritual, universal en su alcance, gobernado por un Rey de

---

<sup>8</sup> Justino Mártir *Dialogue with Trypho* 120, en *Ante Nicene Fathers* (New York: Scribner, 1903), vol. 1, p. 259.

<sup>9</sup> Robinson, *Isaiah*, p. 14.



## Un Comentario sobre Isaías

rectitud. El por que los Judíos no podrían ver y aceptar este gran propósito de Jehová tal y como es asentado más adelante por Isaías y cumplido en el Cristo que vendría ha sido un gran misterio. El profeta sin embargo, tuvo una explicación para ello: los Judíos cerraron sus ojos, taparon sus oídos, y endurecieron sus corazones de tal manera que ellos no pudieron aceptar la verdad.

La paternidad única del libro de Isaías ha sido poco atacada por los críticos a través de un siglo; algunos exclaman que fueron dos Isaías (el escritor de los **capítulos 1-39** y el escritor de los **capítulos 40-66**), algunos que tres, y otros dicen que el libro es una composición de numerosos escritores desconocidos. No está dentro del alcance o de la naturaleza de este volumen entrar en una discusión de esta cuestión, pero basta decir que todos los eruditos conservadores y que la evidencia de los críticos no es conclusiva. Robinson apunta el hecho de que la expresión "el Santo de Israel" se menciona veinticinco veces (actualmente veintiséis) en Isaías, doce veces en los **capítulos 1-39**, trece (actualmente catorce) veces en los **capítulos 40-66**, y solamente seis veces en otras partes.<sup>10</sup> En ninguno de los veintiún pasajes del Nuevo Testamento donde el escritor o comentarista cita a Isaías y apela al profeta por nombre, no hay ninguna diferencia o sospecha de que más de un Isaías haya escrito el libro relacionado con ese título. Que las citas del Nuevo Testamento son sacadas de ambas divisiones del libro es un testimonio efectivo de su unidad. En resumen, el manuscrito completo de Isaías descubierto en Qumran en 1947 y aceptado por todos los eruditos (hasta donde sé), y que data del segundo siglo antes de Cristo, no hace división entre los **capítulos 39 y 40**. Esta es una fuerte evidencia de que los que transcribieron tuvieron conocimiento de un solo autor del libro. La sección histórica, capítulos **36-39**, sirve como una conclusión de la primera sección del libro y como introducción a la segunda, uniendo de esta manera a las dos. Acepto y defiendo la unidad del autor de Isaías.

### Alcance del Libro

Isaías fue el hombre del momento. Educado en la ciudad de Jerusalén durante el próspero reinado de Uzías, estaba completamente familiarizado con las condiciones políticas y sociales de su tiempo. No solamente tenía una profundidad espiritual y una comprensión del carácter verdadero de Jehová como muy pocos hombres han llegado a poseer, sino que también tuvo una comprensión amplia del movimiento histórico de su tiempo. El profeta observó como el poderoso imperio asirio, destinado a convertirse en el azote de la tierra, se extendía a través del mundo de aquellos días y arrojaría su amenazadora sombra sobre las naciones.

Dentro de su propio reino, Isaías vio los resultados de la apostasía ante Dios: la decadencia política, moral y social. El vio a Asiria, una nación lejana, como el instrumento de la mano de Dios para purificar a su pueblo en un intento de salvar un remanente. Isaías empezó su profecía con una descripción de la apostasía de Judá, el llamado de Dios a venir y a razonar juntos, y Su ofrecimiento de perdón (**capítulo 1**). Esto fue seguido por una visión de los días posteriores en los cuales el ideal de Dios para Su ciudad de Sion sería realizado (**2:1-4**). Inmediatamente volvería a trazar la condición presente de Judá, el profeta denunció a los gobernantes y a los jueces impíos,

---

<sup>10</sup> Ibid. Sobre este punto de la unidad el estudiante debe estudiar introducciones conservadoras. Son sugeridos dos libros cortos: Oswald T. Allis, *The Unity of Isaiah* (Philadelphia: Presbyterian and Reformed, 1950); Edward J. Young, *Who Wrote Isaiah?* (Grand Rapids: Eerdmans, 1958).

## Introducción

a los falsos profetas y a las mujeres ataviadas, los cuales contribuyeron con su parte a la inmoralidad de la nación (**2:5-4:1**). Pero no siempre sería de esta manera; a través de los efectos de purificación del juicio de Dios eventualmente habría un remanente purificado el cual se regocijaría en El (4:2-6). Isaías procedió entonces a pronunciar ayes sobre varios segmentos de la sociedad y a advertir sobre el juicio inminente (**capítulo 5**). En este punto leemos sobre la muerte de Uzías, el profeta recibió su llamado de Jehová para llevar el mensaje de Dios de ruina y de esperanza a la gente (**capítulo 6**). Hubo en Judá tanto buenos como malos gobernantes, pero aún entre los mejores hubo serias faltas. David cometió adulterio, y entonces fue llevado a cubrir su pecado por el asesinato. Salomón, el rey sabio que gobernó en paz, había introducido a la nación a la idolatría y a levantar altares a los dioses de sus diferentes esposas. Uzías, uno de los mejores reyes de Judá, había sido inducido por orgullo a entrar al santuario y a quemar incienso a Jehová, un acto limitado por la ley solamente a los sacerdotes.

Aún Ezequías, en algunas cosas uno de los mejores reyes, era atraído a apoyarse en Egipto en lugar de hacerlo en Jehová para ayudarse contra Asiria. Posteriormente se permitió a sí mismo ser llevado por la soberbia a presentar sus tesoros a los embajadores enviados para congratularse sobre su recuperación de la enfermedad. Por este pecado de Ezequías, Judá sería llevada a la cautividad en Babilonia en alguna fecha futura (**Isaías 39**).

A la luz de estos errores por parte de los reyes que gobernaron sobre la gente de Dios, Isaías anunció que el Señor elevaría un Rey el cual gobernaría con rectitud. Esto llega a ser el mejor tema de Isaías (**capítulos 7-12**). El Rey nacería de una virgen, una señal para la casa de David (**capítulo 7**); este evento sería precedido por el castigo de los asirios (**capítulo 8**), trayendo tinieblas a Israel. Pero eventualmente a aquellos a los cuales colocó en las tinieblas verían la luz, la luz de un nuevo Rey, reino y gloria (**9:1-7**). Juicios severos son entonces pronunciados acerca de Efraín y de Judá (**9:8-10:4**); Estos son seguidos por el anuncio de que Asiria invadirá la tierra y la destruirá (**10:5-34**). El profeta alcanza el clímax con las profecías de la venida del Vástago de la raíz de Isaí y Su reinado (**capítulo 11**) y una canción de acción de gracias (**capítulo 12**).

Antes de la venida de este Rey espiritual y Su reino, todas las naciones paganas de ese tiempo, desde la más grande hasta la más pequeña, deberían ser juzgadas y llevadas a un fin (**capítulo 13-23**). Con su destrucción el reino de Dios sobresaldría de todos como el más glorioso. Esta proclamación del juicio de las naciones paganas es seguido por una profecía de juicio mundial; Jehová es de nuevo revelado como Juez de las naciones y especialmente de la gran ciudad mundial, la cual sería abandonada a la ruina y a la desolación. Esto delinea la caída de la Babilonia de **Apocalipsis 17 y 18**. En este juicio mundial Jehová protegería a aquellos los cuales pusieron su confianza en El (**capítulos 24-27**). A Efraín, a Judá y a Jerusalén son dadas más advertencias y amenazas de Jehová, con énfasis especial sobre el peligro de alianzas con Egipto. Hay protección sin embargo, de la gracia eventual de Jehová reinando sobre Su pueblo (capítulos 28-33). Los futuros de Edom (símbolo del mundo) y de Sion (símbolo del pueblo espiritual) son entonces contrastados (capítulos 34 y 35). La primera de las dos partes mayores de Isaías cierra con una sección histórica. La intervención divina frustra los esfuerzos de Asiria para tomar Jerusalén. ; La fe gana la batalla ! Esto es seguido por el relato de la enfermedad de Ezequías y su recuperación y la presentación de los tesoros del reino a los mensajeros de Merodac-baladán con lo cual Jehová pronuncia que Judá será llevada a Babilonia (capítulos 36-39).

## Un Comentario sobre Isaías

Con la victoria sobre Asiria y el aseguramiento por Jehová de la cautividad en Babilonia en una fecha futura, el trabajo del profeta era ahora preparar al pueblo para la cautividad y asegurarles el retorno de un remanente. La segunda parte mayor del libro es el registro de esta fase del trabajo de Isaías. El profeta entra dentro de una guerra con tesón contra los ídolos, fijando en adelante al Señor como una sola deidad (capítulos 40-48). Él nombró a Ciro el libertador por medio del cual Dios los levantaría (44:28-45:7). En medio de las palabras de aliento, el aseguramiento de liberación, las indicaciones de la inclusión de los Gentiles en el Plan de Dios, y las canciones del Mesías-Siervo el cual estaba por venir, Isaías dio garantías a las consecuencias de los pecados más lejanos contra Jehová. Con la venida del Siervo aparecería también Su glorioso reino, el cual se extendería mucho más allá de las fronteras del primero (capítulos 49-57). De nuevo la Sion gloriosa es descrita y la salvación es asegurada. El viejo orden pasaría y habría buenas nuevas y una nueva tierra donde, después de una victoria completa, los santos contemplarían los cuerpos muertos de sus enemigos (capítulos 58-66). Entonces fue dado a Isaías ver la tierra de Dios en la cuestión de su día y contemplarlo resolviendo su propósito en la historia. A través de juicio sobre juicio, como una onda sigue a otra onda, el profeta fue capaz de ver un remanente de santos fieles emergiendo, purificados, a través de los cuales Jehová traería adelante a Su Rey justo, Emmanuel ("Dios con nosotros"), y Su Reino indestructible el cual llenaría la tierra de mar a mar. La venida del Siervo-Rey y Su reino, un evento el cual llenaría perfectamente la profecía de Isaías, manteniéndose como un Gibraltar de evidencia sosteniendo la Palabra de Dios y como una condenación eterna de los judíos que rehusaron creer, y de los Gentiles que rehusaron escuchar.